

ECONOMÍA / POLÍTICA

Bruselas urge a España y otros 15 países a acelerar el uso de las ayudas europeas

RECTA FINAL DEL PLAN 'NEXT GENERATION' / La Comisión Europea desembolsa 367.000 millones entre ayudas y crédito pero recuerda a los beneficiarios que solo tienen hasta el 31 de agosto para cumplir sus compromisos y cobrar el 45% restante.

Juande Portillo. Madrid

Bruselas urgió ayer a los países de la Unión Europea en general, y a España en particular, a acelerar la ejecución de los fondos comunitarios en la recta final del programa *Next Generation*. “A menos de un año de la fecha límite de agosto de 2026, la aplicación efectiva de las reformas e inversiones por parte de los Estados miembros es cada vez más urgente”, advirtió la Comisión Europea en su IV informe de evaluación del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia, en el que alerta de que España y otra quincena de países tienen aún más de la mitad de sus compromisos por cumplir y menos de un año por delante para hacerlo.

El análisis de Bruselas revela que hasta la fecha se han desembolsado 362.000 de los 650.000 millones de euros (el 55% del total) puestos a disposición de los países de la Unión Europea como parte del programa de relanzamiento económico diseñado tras la pandemia del Covid.

La Comisión Europea constata que el desembolso de ayudas no reembolsables ha sido más ágil que el de los créditos blandos, lo que ha supuesto el desembolso de 221.000 millones en subvenciones (el 62% del total) frente a 141.000 millones en préstamos (el 49% de la dotación dispuesta).

Solo en el último año, se han abonado 97.000 millones al conjunto de países beneficiarios, incluyendo 50.000 millones en subvenciones y 47.000 en préstamos.

“La implementación y los desembolsos en el marco del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia han sido rápidos, pero siguen siendo desiguales entre los Estados miembros”, valora la Comisión, que apunta en todo caso que queda mucho por hacer y poco tiempo por delante.

En conjunto, los desembolsos efectuados corresponden a la correcta ejecución de 2.586 hitos y objetivos de los 6.985 incluidos en los Planes de Recuperación presentados por los distintos países, lo que implica que desde 2021 hasta agosto de 2025 solo se han sellado el 37% de compromisos.



La presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, y el presidente del Gobierno español, Pedro Sánchez.

El problema, subraya Bruselas, es que aunque la Unión Europea tiene hasta el 31 de diciembre de 2026 para culminar los pagos que se desbloqueen, “los Estados miembros deben cumplir todos los hitos y objetivos a más tardar el 31 de agosto de 2026”.

“Si bien se han logrado avances sustanciales y se han materializado muchas histo-

rias de éxito sobre el terreno, es necesario acelerar la implementación en la mayoría de los Estados miembros, dada la estricta fecha límite para completar las medidas”, que culmina en menos de un año.

Así, la Comisión revela que ha remitido a cada país “recomendaciones adaptadas a la escala y la urgencia de las medidas necesarias”. En este sen-

tido, España y otros 11 países (incluyendo a Italia, Grecia, Polonia o Portugal) recibieron una advertencia conminándoles a “acelerar su ritmo” de ejecución habida cuenta de que tienen pendiente completar más de la mitad de sus compromisos, en concreto entre el 50% y el 85% de los hitos y objetivos marcados en sus Planes de Recuperación.

En su caso, España ha cumplido por ahora el 50% de los hitos ligados al cobro de subvenciones y el 14% de los relacionados con créditos, sumando un total del 45% de compromisos cumplidos y más de 300 por acometer en menos de un año.

Bruselas fue aún más taxativa con Bulgaria, Hungría y Rumanía, a las que conminó a

Advierte a España de que tiene pendiente cumplir más de la mitad de sus hitos y solo le resta un año

La Comisión insta a los países a revisar sus planes para simplificar los objetivos pendientes

“acelerar urgentemente sus esfuerzos de implementación”, dado que mantienen más del 85% de sus promesas incumplidas y están en juego inversiones por un valor superior al 3% de su PIB.

Más allá de la advertencia realizada a estos 16 países, la Comisión Europea avisó de que el conjunto de “los Estados miembros deberían revisar exhaustivamente sus Planes de Recuperación y Resiliencia lo antes posible para garantizar que todos los hitos y objetivos se puedan alcanzar antes del 31 de agosto de 2026”. En este marco, Bruselas conmina a los países a revisar sus planes para “eliminar las medidas cuya implementación completa no esté garantizada”, reducir la carga de hitos pendientes y “simplificar” los procesos para “optimizar los resultados”.

España pide flexibilidad

España, como avanzó ayer miércoles EXPANSIÓN, ha aprovechado esta oportunidad presentando una nueva adenda a su hoja de ruta original que flexibilice los compromisos pendientes y facilite el desbloqueo de los fondos que le resta por lograr. Hasta la fecha, España ha accedido a 55.000 de los 80.000 millones en ayudas no reembolsables a las que tiene derecho (el 70% del total), por lo que tiene menos de un año para obtener el 30% restante. Menos recorrido han tenido los 82.000 millones en créditos blandos que se le ofrecieron, de los que apenas ha obtenido el 20%. La petición española de flexibilizar el Plan está pendiente ahora de la evaluación de Bruselas.

Adif es el mayor beneficiario de fondos

J. Portillo. Madrid

Una de las principales conclusiones del nuevo informe de balance de los fondos *Next Generation* elaborado por la Comisión Europea es que “los mayores receptores finales del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia provienen principalmente del sector público”. En el caso particular de España, destaca Bruselas, el mayor beneficiario final de las ayudas comunitarias es una empresa pública: Administrador de Infraestructuras Ferroviarias, Adif.

“El gestor de infraestruc-

turas ferroviarias estatal española”, apunta el informe, “es el mayor beneficiario final de proyectos”, con foco en la “mejora de la calidad y la fiabilidad de los servicios de transporte ferroviario, incluyendo la renovación de vías, la modernización de estaciones y las mejoras en los sistemas de electrificación y señalización”.

La Comisión matiza que la casuística es habitual en países del entorno, puesto que el 70% de los mayores receptores finales son entidades públicas de distinto signo. Caso similar al de Es-

paña es el de Italia, donde el mayor beneficiario es Rete Ferroviaria Italiana (RFI), que recibe fondos para apoyar el despliegue de infraestructura ferroviaria para la alta velocidad, el transporte de mercancías y los ferrocarriles regionales, o el sistema europeo de gestión del tráfico ferroviario.

En el caso de Grecia, el principal receptor de fondos es, directamente, un Ministerio, el de Medio Ambiente y Energía, que gestiona el plan nacional de almacenamiento de energía renovable.

De esta forma, revela Bruselas, “ministerios, agencias estatales, empresas estatales, universidades, escuelas, empresas municipales y autoridades locales son a menudo los principales receptores finales de los fondos” europeos.

Del lado de la empresa privada, que supone el 30% entre los receptores clave, más de la mitad son pymes y un tercio grandes empresas. El importe medio recibido por los 100 mayores destinatarios finales de cada país es de casi 45 millones de euros, apunta el informe.